Escrito por: turulato

Resumen:

Lo que puede ocurrir cuando no hay una buena relacion sexual de pareja. lo divertido de un masaje.

Relato:

Mi esposa y yo tenemos 18 años de casados. Años en los cuales nuestra vida sexual ha sido relativa. Cuando cumpliamos 12 años se volvio monotona y fria. No se como pero pronto nos vimos viendo peliculas pornograficas en las noches. He de decir que si nos funcionaron… por un tiempo. A los dos nos excitaban y terminabamos calientes haciendo el amor en promedio 3 veces a la semana. Recuerdo que en una ocasion salimos de viaje a Cuautla, ella y yo. “No encontramos” (porque no quise encontrar) hotel, pues queria estar en uno de paso para saber como eran. Conseguimos alojamiento en un hotel a pie de carretera, con jacuzzi baño circular totalmente transparente en medio de la habitacion y TV con cable privado. La programacion era la de siempre pero con un poco de maña buscando en canales altos di con los que son para adultos. Todo el dia pasaban peliculas eroticas. Recuerdo la primera noche haber visto como 3 horas de erotismo y luego hacerle el amor a mi esposa en repetidas ocasiones, fueron como 3 veces, yo aun estaba joven y en doce horas lo hicimos varias veces, ella se vino varias ocasiones, yo logre 3 en toda la noche. Al dia siguiente salimos a desayunar y cerca del hotel “La gaviota”, encontramos una fonda donde desayunamos como desaforados, pues en verdad estabamos hambrientos.

Regresamos al hotel a bañarnos y a quedarnos desnudos los dos. El canal playboy pasaba mujeres desnudas y sus reportajes, solo un capitulo fue en español porque la mujer era latina, pero lo demas no entendiamos nada pero por lo menos nos calentaba. Volvimos a hacer el amor pero a mi me costaba trabajo porque me sentia cansado, ella logro venirse y luego me masturbo para que yo lograra completa la ereccion. Me vine asi. Ella se durmio y yo me quede viendo por lapso de 3 o 4 horas todos los canales para adultos, encontre uno que pasaba exclusivamente parejas cogiendo. Eso me fue excitando, de tal manera que con un poco de ayuda de mi esposa que dormia, (tome su mano y entre sus dedos coloque mi verga y le puse un poco de crema como lubricante. Ella si que duerme, y aunque no me vine asi, logro ponerme una ereccion grande. Ella estaba recostada al igual que yo desnudos. Quite su mano de mi verga y me recoste a su lado dejandome caer en la cama para despertarla, lo hizo.

Me pregunto que que hacia para estar con “la verga parada”, le dije que solo veia la TV. Me tomo la verga con su mano y noto que tenia

crema en ella, sacudio su mano de arriba abajo y me dijo que que habia visto para estar asi. Cambie de canal y me fui al 58 y 63 en donde la escenas no eran eroticas sino pornos. Solo pasaba escenas cogiendo duro, y eso le excito tambien a ella, lo hicimos; ella logro venirse dos veces yo con trabajos una. Quede rendido. A las 6 pm salimos para comer. Fuimos a los mariscos. En la noche los dos nos quedamos dormidos viendo esas escenas porno. La television se quedo encendida toda la noche. Despertamos a las 9 am. Nos bañamos y cuando iba a vestirse le pedi que no se pusiera ropa interior; me dijo que como iba a salir asi. Logre convencerla y se puso un vestido de una pieza, el cual le llegaba poco arriba de la rodilla. Fuimos a desayunar, ella estaba muy nerviosa porque el viento jugaba con su falda. Yo estaba muy caliente. Desayunamos ligero en un restaurant que por alli encontramos. De ahi, nos fuimos a un balneario llamado Agua Hedionda, y rente por dos horas una alberca privada, eran apenas las 11:30 am. Nos tocaria usar la alberca de las 2 a 4 pm. Asi que fuimos al centro de Cuautla a caminar. Ella estaba nerviosa. Pero acepto, me dijo que se sentia muy excitada. Entramos a varios comercios. Como a eso de la una quince pm fuimos al Super, y al entrar habia aire acondicionado prendido, yo senti muy rico, pero ella dijo que sentia el frio en sus partes.
Compramos cosas para beber y botanas. Y nos fuimos para el balneario, entramos justo a las 2. Es un lugar agradable, las bardas son muy altas, y no hay forma de que nadie te vea, por lo que creo que hicimos lo que todos los que van ahi hacen: andamos y nadamos desnudos. Ella no se sentia segura, pero aun asi acepto. Se recosto y se durmio, mientras yo la filmaba por todos lados. Cuando desperto, me tomo la verga y me la paro. Me hizo algo de sexo oral y luego comimos las botanas, y en un momento, quedamos los dos frente al espejo enorme que hay en el vestidor; nos vimos desnudos y grabe las imagenes de nosotros desde el espejo, ella me cogio la verga aun parada y comenzo a sacudirmela. De arriba abajo. Nos metimos al agua y ahi, a la luz del sol, cogimos al aire. Luego nos bañamos, y salimos para comer. En dos horas estariamos de regreso para la Cd. de Mexico. Esa fue la ultima vez que recuerdo haber pasado 48 horas increibles. Poco a poco algo la fue cambiando y se disgustaba que vieramos peliculas porno, quiso que yo dejara de verlas. Acepte por agradarla, pero lentamente fue perdiendo ella el gusto por el sexo; le compraba ropa exotica, provocativa y solo la usaba la noche que se la daba, para luego arrumbarla entre otras muchas prendas iguales. Llego a tal grado que yo me sentia vacio, confundido. A tal grado fue su cambio que podian pasar hasta 15 dias entre una y otra vez. En algun momento era 1 vez al mes. Yo necesitaba vivir el ritmo de vida sexual que me gustaba, pero ella no. Fue cuando comenzaron a pasar cosas que me hicieron ver de otra manera nuestras relaciones sexuales. Cometi algunos errores. Errores que me arrepiento haberlos cometido.

Cierta ocasion que ya llevabamos casi 20 dias sin nada de nada, consegui algunas peliculas porno, y las lleve a casa. Esperaba que ella se durmiera para verlas en soledad casi siempre despues de las 12 de la noche. Otra ocasion, compre el periodico La Prensa y en los clasificados en la seccion de adultos encontre un anuncio que me

llamo la atencion: chicas que daban masajes holisticos por dos horas. Nunca habia oido de ello. Pero yo necesitaba ser tocado, acariciado, y acudi. Cuando llegue, me atendio una mujer como de unos 28 años, era mas chica que yo en edad; y me pregunto que si queria el servicio completo con vapor o sauna; le dije que solo el masaje holistico que ofrecian. Pasamos por varias habitaciones, algunas cerradas y otras abiertas. Me llevo hasta una habitacion pequeña, en el centro habia una cama alta, individual, prendio unas luces indirectas que fueron dando un toque mistico, una vara de incienso perfumo el ambiente, haciendolo mas agradable. Puso algo de musica. Me pidio que me sentara en la cama. Comenzo a desabotonarme la camisa, y me la quito. Luego la playera que traia la retiro. Me pidio que me recostara y quito mi calzado y calcetas. Luego aflojo mi cinturon y abrio el boton del pantalon que lo sujetaba. Me senti nervioso. Puso una de sus manos sobre el cierre del pantalon y dejo su mano ahi por unos segundos que me parecieron minutos. Me pidio que me despegara de la cama para retirar el pantalon. Eso me sorprendio, no tenia idea de lo que vendria, pero apoye mis talones y hombros arqueando el cuerpo para que el pantalon bajara. Ella paso uno de sus brazos por debajo de mis nalgas, para sacar el pantalon. Yo ya tenia una ereccion muy grande; senti pena y hasta rubor por mi rostro que me fuera a ver asi. Saco mi pantalon y lo doblo colocandolo en la silla que habia a un lado. Yo puse mis manos cubriendo mi ereccion para que no fuera visible.

Cuando ella volteo me miro a los ojos y me dijo que si ya estaba listo. Le dije que si. Me pidio que cerrara los ojos, y que no los abriera por nada; que me concentrara en la musica y en el incienso. Lo hice nervioso. Ella tomo una de mis manos y la coloco a mi costado. Luego puso su mano tomando la otra -que cubria mi verga- la cual parecia no caber en mi calzon y entremetio sus dedos entre los mios. Pude sentir el roce de sus dedos en mi miembro. Eso me estremecio. Sujeto mi mano y la llevo al costado correspondiente. No quise abrir los ojos. Ella solto mi mano en su lugar, y dijo muy suavemente: - Voy a comenzar. Escuche que abria un cajon debajo del colchon donde yo estaba y sacaba algo. Era un frasco, cuando lo abrio, el ambiente se lleno de un aroma dulce. Me dijo casi al oido: - Es aceite con aroma de frutas. Tomo una porcion y lo froto entre sus manos para quitarle lo frio que pudiera estar y ella se coloco a mis pies. Comenzo a frotar mis dedos de los pies uno por uno, y luego todo el pie. Me hizo olvidar la pena que sentia por mi ereccion; la cual estaba en su apogeo. Pude sentir incluso como se lubricaba mi pene, el cual dejaba salir pequeñas gotas de lubricante, que senti mojaban mi trusa. Subio sus manos y le toco el masaje a mis pantorrillas; por delante y por los lados. Sentir el calor de una mano tocandome me tenia muy excitado. Volvi a sentir una pequeña emision de lubricante salir por la punta de mi verga, mojando mas mi trusa. Ella tomo otra porcion de aceite y la froto entre sus palmas nuevamente. Y coloco cada una de sus manos en mis rodillas, frotandolas delicadamente. Podia sentir el calor de ellas en mi cuerpo. Escuche moverse en el piso el banco que habia puesto ella para que subiera yo al camastro. Ella subio por el banquillo; abri ligeramente uno de mis ojos y pude verla subiendo su falda a medio muslo, para pasar su pierna al lado

contrario por donde subio.

En un momento rozo con su mano mi verga que parecia explotar, mientras que colocaba una rodilla de cada lado junto a mis manos, incluso una de ellas quedo sobre mis dedos. No habia prestado mucha atencion cuando me introdujo en el pequeño cuarto donde me encontraba, pero pude sentir la piel de su pierna sin medias tocar la mia; senti casi venirme. No habia tocado desde que me case a otra mujer. Pego sus piernas a las mias y senti cada una de sus piernas junto a las mias; quedando yo entre sus piernas y ella sentada sobre mis rodillas. Tomo nuevamente aceite y repitio el frotarlo en sus manos. Ahora siguio con mis muslos. Coloco sus manos sobre ellos y los fricciono desde las rodillas hasta la ingle, donde comenzaba mi trusa. Senti palpitar mi verga. Y salir un chorro mas de lubricante. Ya no cabia en ella. Introdujo sus manos entre mis muslos desde las rodillas hasta donde podia, llegando a tocar con sus dedos mis testiculos. Me contraje, ella debe haberlo sentido con el roce de mi cuerpo, porque dijo suavemente: - Lo siento. Quise decir algo pero no pude. Ella reanudo el masaje a mis muslos, por encima y a los lados. Cuando comenzo a subir sus manos hacia mi cadera, paso sus manos por debajo de mi trusa, en ambas piernas; pude sentir el calor de sus manos en mi verga. Pero no me toco esto lo hizo por espacio de dos minutos. Cada vez que subia sus manos y las metia por debajo de mi calzon, me estremecia, sacudiendo mi cuerpo. Podia sentir sus dos manos a escasos 5 centimetros a cada lado de mi verga, la cual ya no podia crecer mas, sin embargo, no me toco el miembro para nada.

Subio sus rodillas ahora casi hasta mi cintura. Senti sus muslos desnudos en mis costados, porque la falda se la habia subido para poder entrar mas arriba de mi. Tomo nuevamente aceite y lo puso en sus manos. Comenzo a subirlas por mi pecho, hasta llegar al cuello. Cuando se hacia para delante, senti como el borde de su falda rosaba mi verga, suavemente. Ella no se dio cuenta, o creo que no, porque todas las veces que se hacia para delante rozo mi miembro. Regreso su cuerpo hacia atras y sin mas, lo sento en mis rodillas, tomando un descanso; pude sentir su peso sobre de ellas. Y senti un calor profundo que ella desprendia, que no habia sentido con el roce de sus piernas. Movi delicadamente mi rodilla y pude sentir su vagina. Mi rodilla dio directamente con su concha. Ahora fue ella la que pego un salto. Pude escuchar una leve risa. Volvio a despegar su cuerpo del mio y siguio frotando mi pecho. Luego comenzo a deslizarse suavemente hacia los pies y se bajo del camastro. Oi cuando piso el banco. Paso a mi lado y fue a colocarse por mi cabeza. Tomo nuevamente aceite y masajeo mis sienes, cuello y orejas. Fue algo exquisito. Luego fue extendiendo las manos por todo mi pecho hasta la cintura.

Nuevamente el masaje anterior pero ahora a la inversa. Cuando bajaba sus manos hacia mi cintura, senti tocarme con sus senos la cara, sus manos fueron hasta mi calzoncillo y las metio por debajo del el como habia hecho anteriormente. Fueron mas de seis veces que sus senos rozaron mi rostro, incluso pude sentir perfectamente

que tenia sus pezones endurecidos, porque sentia el brinco que daban al brincar por mi nariz. La senti acercarse a mi oido derecho y me dijo: - Listo, ahora sin abrir los ojos girate boca abajo, por favor. Ella me ayudo a girarme. Rodandome hacia un costado. Se paso a un lado de mi, y cuando iba a colocarme boca abajo, note que no podia por la ereccion que tenia, sin embargo ella lo tenia previsto. Con suavidad tomo mi verga erguida por encima del calzon, entre sus dedos, y la coloco de tal manera que no me impidiera acomodarme boca abajo, colocandola en direccion hacia mi ombligo para que no me doliera; senti que con sus dedos, quito el lubricante que mojaba mi trusa dandole como un pequeño apreton para que saliera lo que tenia que salir, llevandose en sus dedos mi liquido lubricante. He de decir que cuando ella tomo mi verga con su mano, senti venirme, sin embargo lo unico que hizo fue como exprimirla para sacar el liquido que chorreaba. Regreso hacia los pies y comenzo el mismo ejercicio que habia hecho anteriormente pero esta vez yo boca abajo. Desde los pies. De ahi paso a las rodillas, y volvio a subirse en horcajadas sobre mi. Comenzo a recorrer sus manos por mis muslos, sin llegar a tocar nada de mis nalgas. Ni entre pierna. Fricciono mis muslos con suavidad como acariciandolos. Luego al ir hacia mi cadera, metio sus manos por debajo de mi trusa, tomo en cada mano mis nalgas y las apreto, clavando suavemente sus uñas, cosa que me excito en verdad. No se como, pero al ir regresando sus manos hacia los muslos, fue llevando con ellas mi trusa; me dijo como siempre suavemente: - No te preocupes, dejame continuar. Paso una de sus manos por entre mis piernas y por debajo de mi cadera, tomando mi verga nuevamente entre sus dedos, esta vez sin el calzon; senti el calor de su mano directamente en mi verga, y liberandola de ser jalada mientras retiraba mi calzoncillo. Note que tuvo entre sus dedos mi verga poco mas del tiempo que hubiera sido suficiente para evitar lastimarme, pero la tenia cogida con firmeza. Luego fue fantastico lo que paso.
Quito por completa mi trusa sacandola de mis pies y la arrojo al lado de mis pantalones. Tomo aceite entre sus manos y se dedico a mis nalgas, no hizo otra cosa que darle toda la atencion a mis nalgas.

Era delicioso; tomo la botella y vertio un poco de aceite entre mis nalgas. Comenzo frotandolas, y dandoles pequeños pellizcos. Luego dijo suavemente: - Lo que voy a hacerte no lo has sentido jamas; dejate llevar y no abras los ojos, deja que tu cuerpo grite lo que tenga que decir. Tomo la pequeña almohada que yo habia puesto a un lado porque boca abajo no la necesitaba. Metio sus manos entre mis piernas y las abrio. Tomo mis testiculos y me levanto colocando la almohada por debajo de mi verga, lo que hizo que dejara yo el culo mas respingado y entreabierto, lo que le dejo manipular mejor mis nalgas. Paso sus dedos por todo el largo del surco entre las nalgas y al pasar uno de sus dedos por mi culo apreto suavemente hacia dentro. Tomo un poco mas de aceite y lo puso directo sobre mi culo. Reinicio el masaje. En un momento paso el dedo indice por mi orificio y comprimio como queriendo entrar. Yo por reaccion me aprete. Ella dijo: - No temas, suelta tu cuerpo y dejame actuar. Afloje mi cuerpo y

ella aprovecho para introducir su dedo unos cuantos centimetros. Fue algo especial. Le dio vueltas lubricando todo mi orificio. Extrajo su dedo, senti deseos que lo volviera a meter. Es una sensacion muy especial. Cambio uno de sus dedos, y lo llevo nuevamente a mi culo, mientras que con la otra mano, tomo mis testiculos; mi reaccion fue la misma que momentos antes, respingue hacia atras; ella aprovecho el momento e introdujo su dedo hasta donde pudo, me gusto. No lo movio, dejo que mi cuerpo se adaptara a sentir su dedo en mi culo, y luego lo giro dejando la yema de sus dedos hacia abajo; comenzo a doblar el dedo como oprimiendo, eso me produjo una sensacion muy grata. Comenzo a meterlo y a sacarlo pero sin extraerlo por completo como si me estuviera cogiendo por el culo. Luego oprimio hasta fondo y comprimio hacia el colchon, eso me hizo sentir que me venia. Se acerco a mi oido y me dijo: - Voy a acariciar tu prostata, te va a gustar. Senti como su dedo tocaba por dentro mi culo de tal manera que era casi la misma sensacion de cuando estoy por venirme, mi cuerpo comenzo a contraerse sin que yo lo quisiera. Parecia moverse solo. Como penetrando al colchon. Estuvo por dos o tres minutos frotandome la prostata. No supe como pero desde el interior de mi cuerpo salio apenas un gemido profundo: - Aaaahhhh… - Eso te gusto, ¿Verdad?, no hables solo deja salir lo que sientas… Introdujo su dedo por tercera ocasion en mi culo y froto lo que dijo era mi prostata. Es una sensacion indescriptible. Placentera a cuan mas. Lentamente fue extrayendo su dedo de mi orificio, dejandome agotado. Creo tomo una toalla de papel y en ella envolvio un guante de latex que no se cuando se habia puesto con el cual introdujo su dedo en mi interior. Lo arrojo al cesto de la basura. Senti que se recorria hacia arriba, pues sus piernas dobladas tocaban mis costados, esta vez subio mas que la anterior cuando estaba boca arriba, de tal manera que ella recogio su falda sobre sus muslos y se sento en mis nalgas.

Pude sentir en mi cuerpo su cuerpo, sentia su ingle tocar mis nalgas; sus nalgas estaban sobre las mias, rosandose, podia jurar que era la misma piel de sus nalgas la que tocaban las mias; pense que ella traeria tangas, o algo por el estilo. Tomo un poco mas de aceite, y froto mi espalda por completo; esta vez, senti que no eran solo sus manos las que me acariciaban con su masaje; ella se encorvo hacia el frente y coloco su antebrazo por completo sobre mi espalda. Con todo el peso de su cuerpo me daba el masaje. Cuando recorria su brazo hacia mi nuca, arqueaba el cuerpo y despegaba sus nalgas de las mias. Al retornar se volvian a unir nuestros cuerpos de manera que yo sentia como si estuvieramos cogiendo, pues sus movimientos eran ritmicos. Fueron casi diez veces que lo hizo, luego cambio de brazo e hizo lo mismo, dejando caer su cuerpo ahora del otro lado. Senti que comenzo a recorrer su cuerpo para bajarse de sobre mi, pero lo hizo despacio, muy despacio, creo yo. Se puso de pie a un lado bajando por el banquillo y debe haber acomodado su falda que se habia subido con nuestros movimientos. Fue a colocarse frente a mi cabeza, tomo aceite y froto mi nuca, mi cuello y los hombros, eso me relajo bastante porque aunque estaba excitado, tenia cierto estres por mis nervios. En todo momento nunca perdi la ereccion. Escuche abrir el cajon de debajo de mi, y saco algo. Luego supe que era una

toalla de tela, pequeña, la cual humedecio con una fragancia diferente a la que habia en toda la habitacion. No supe para que. Se acerco a mi oido y murmuro: - Te vas a girar para quedar boca arriba. Por favor, no intentes abrir tus ojos. Voy a cubrir tu rostro con una toalla rociada en una fragancia fresca. Se acerco a mi costado derecho y metio su mano por debajo de mis nalgas buscando mi verga, la cual estaba totalmente humedecida. Me levanto levemente y saco la almohada de debajo de mi. Comenzo a girarme sobre mi costado, sin soltar para nada mi miembro rigido. Cuando la cabeza quedo en su lugar, ella cubrio mi rostro con la toalla dejandome percibir el aroma que era diferente.

Senti que mi ereccion quedaba totalmente a su vista, pero eso mas que apenarme, ahora me excitaba el mostrarle mi verga y como ella la habia puesto. Tomo la toalla y busco que mis ojos quedaran cubiertos, y regreso a mi oido para decirme: - Veo que estas muy excitado, eso me gusta, pues creo que mi trabajo ha valido la pena. Quiero que pienses en lo que venga a tu mente y por nada te preocupes. Quiero que pienses que estamos los dos solos, completamente desnudos. Mi cuerpo que ya has sentido te ha estremecido de tal manera que te sientes con ganas de hacerme tuya. Estamos solos, completamente solos y desnudos uno frente al otro. Quiero que te imagines como soy. Que me veas en tu mente como quisieras. Piensa que vas a tenerme y hacer conmigo lo que mas te guste. Mientras hablaba estas palabras, tomo con sus dos manos mis testiculos; los trato con una suavidad inimaginada. Los acaricio, los lubrico completamente con el aceite que tenia en sus manos y los oprimia con cuidado. Eso me gusto, como cuando metio su dedo en mi culo. Siguio hablandome: - Estamos desnudos uno frente al otro; yo puedo ver tu ereccion, que es enorme. Veo que tu verga desea penetrarme. Yo deseo sentirla dentro de mi; deseo que me cojas, deseo que entres y salgas con fuerza de mi cuerpo. Yo tambien estoy muy excitada, como tu; ya no puedo esperar mas, deseo que me la metas ya… Mientras decia estas ultimas, palabras, sus manos las paso de mis testiculos hacia mi verga. Comenzo a dejar que resbalara entre el aceite que las cubria. La tomo con fuerza pero sin lastimarme, y comenzo a jalar hacia arriba y hacia abajo. Siguio hablando mientras me masturbaba: - Ya me has penetrado, me gusta; estas metiendola y sacandola con delicadeza, suavemente, pero con vigor.

Siento tu cuerpo sobre el mio, y como cuando me penetras, lo haces hasta fondo. Siento tus “huevos” golpear mis nalgas… Mientras decia esto, fue aumentando lentamente el movimiento de su mano acelerando su camino de arriba hacia abajo. Dejaba que resbalara por el aceite pero oprimia lo suficiente para sentir yo que en verdad la estaba penetrando. Con una mano acariciaba mis “huevos” y con la otra me masturbaba. Continuo: - Ya puedo sentir toda dentro de mi, me gusta; quiero que sueltes todo el cuerpo, que no tengas nada contraido, que nada te preocupe ni te inquiete. Quiero que te vengas dentro de mi; quiero que vacies todo el semen que puedas en mi vagina. Quiero que te vengas en mi… vente, por favor, vente… Cuando expresaba estas ultimas palabras, acelero sus movimientos

de la mano recorriendo desde mis huevos hasta el glande de mi verga, al cual ahora dedico toda la atencion frotando el frenillo entre sus humedos dedos. Cuando escuche que me pedia que me viniera, deje mi cuerpo sentir lo que queria. Un chorro de semen salto desde lo mas profundo de mi cuerpo, no me importaba nada, queria vaciarme dentro de ella, pues su cuerpo me habia provocado y puesto de la manera como estaba. No se cuanto semen salio pero fue demasiado. Ella no dejo de masturbarme. Continuo dejando que resbalara su mano por todo mi miembro, lo que provoco que siguiera saliendo semen de mi verga que comenzaba a perder su ereccion. Mi verga resbalaba ahora entre el aceite y el semen que corria por su mano. Fue disminuyendo sus movimientos poco a poco, pero cuando la subia oprimia, y cuando la bajaba aflojaba. Saco todo el semen que pudo, hasta la ultima gota, creo que era la cantidad como si fueran dos eyaculaciones. No dejo de mover su mano. Ella tomo la toalla que cubria mi rostro y me dijo: - Abre tus ojos, ahora puedes ver… Lo primero que vi fue su mano derecha que sujetaba aun mi verga, y seguia sus movimientos cada vez mas lentos. Pude ver mi semen que caia por entre sus dedos, en verdad era mucho. Sin dejar de masturbarme me pregunto: - ¿Como te sientes? ¿Te gusto? Quise decir si, pero estaba agotado. Solo asenti con la cabeza. Yo me iba a levantar pero ella me miro y sonriendome dijo: - Todavia no acabo contigo, permiteme… La toalla que cubrio mis ojos la utilizo para recoger el semen que escurria de su mano que aun sujetaba mi verga pero ahora sin moverla, no me habia soltado. Limpio el semen y me solto la verga delicadamente. Saco del cajon un atomizador con agua tibia y rocio mis testiculos y verga, los humedecio y con la toalla termino de limpiar mi flacida verga que se mostraba rendida ante la que la habia vencido. Saco un frasco de aceite como el que habia untado en todo mi cuerpo y lo unto en todos mis genitales, tanto en mis huevos como en mi verga. Dio un leve giro y tomo mi trusa de la silla donde la habia arrojado, y comenzo a introducirla por mis pies; me pidio que arqueara el cuerpo para poderla subir. Lo hice como me dijo. Y antes de cubrir a mi derrotado amigo, lo tomo entre sus manos y dijo: - Querida, creo que vas a descansar por unas buenas horas; estas rendida. La solto y termino de subirlas hasta ponermelas en su lugar, tomo por ultimo mi verga y la acomodo dentro del calzon. Me sente. Senti un poco de mareo.
Ella me dijo que esperara que no me levantara tan rapido tomo mi pantalon y lo introdujo por mis piernas. Yo me puse de pie en el banquillo y termine de vestirme. Mientras ella enjuagaba sus manos en un pequeño lavabo que no habia visto al entrar. Despues de arreglar el pago por sus servicios, me acompaño hasta la puerta y se despidio dandome una leve caricia en mis genitales.

No volvi jamas a verla.